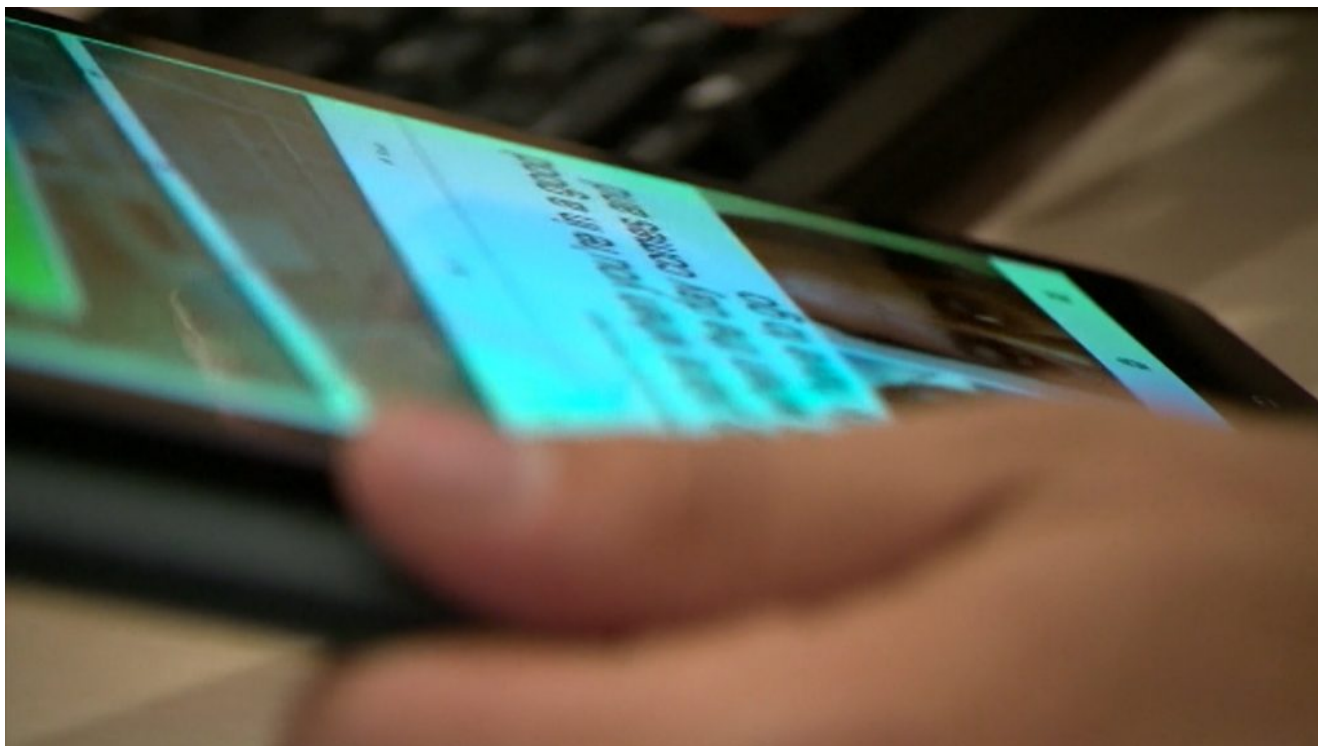


# La industria cultural aplaude «primer paso» de Europa a favor de sus derechos



El sector cultural español ha recibido con satisfacción la aprobación de la Eurocámara de la propuesta de reforma de los derechos de autor en Internet, un nuevo texto que protege con más garantías a los autores y que pone en manos de las plataformas la búsqueda de la manera para proteger el «copyright».

[https://andaluciagame.andaluciainformacion.es/wp-content/uploads/2018/09/20180912\\_406699\\_DerechoDigitalR\\_1\\_22.mp4](https://andaluciagame.andaluciainformacion.es/wp-content/uploads/2018/09/20180912_406699_DerechoDigitalR_1_22.mp4)

Una aprobación que llega después de que el pasado 5 de julio los europarlamentarios se dieran una tregua de dos meses para introducir enmiendas al texto.

Es un «revés» para los creadores, según ha declarado a Efe el escritor Lorenzo Silva, uno de los autores españoles más beligerantes contra la piratería, que le hizo convertirse en un «escéptico» acerca de la lucha a favor de los derechos de autor.

«Por lo menos -ha añadido- es el primer paso que veo en este sentido, porque

hasta aquí lo que he visto es una evolución de erosión permanente y donde se partía de que ningún poder político, ningún agente que velara por el bien común, salía al paso de estos intereses puramente egoístas».

Para el escritor, en la actualidad tanto los «piratas» como «las grandes empresas transnacionales con domicilio fiscal en ninguna parte» lo que hacen es «no aportar la riqueza que les corresponde aportar a la sociedad por el dinero que ganan».

En este sentido, Antonio Fernández, presidente de la Asociación para el Desarrollo de la Propiedad Intelectual, también ha contado a Efe que con esta aprobación el Parlamento Europeo ha comprendido lo «mucho que la creación y el sector creativo europeo se estaba jugando con esta directiva».

«El texto aprobado permitirá que el modelo de Internet sea sostenible en coincidencia con los derechos de ciudadanos y creadores (...) El primer paso para conciliar la revolución de Internet con el sostenimiento del mundo de la cultura», ha afirmado.

Para Fernández, las plataformas -encargadas ahora de encontrar la manera de seguir protegiendo las obras con «copyright»- «el único miedo que tienen es que tienen que invertir para adecuar su tecnología a la realidad del momento en materia de gestión y protección de contenidos».

Tras esta aprobación la Eurocámara iniciará la siguiente fase, que llevará el texto a la Comisión y Consejo Europeo. Órganos que tendrán que realizar la versión definitiva, que volverá a someterse al voto de Estrasburgo antes de convertirse en directiva y que sea traspuesta a las legislaciones de todos los países de la Unión Europea.

Por su parte, José Miguel Fernández Sastrón, presidente de la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), también ha calificado de «buena noticia» esta aprobación de la Eurocámara, que ha salido adelante con 438 votos a favor, 226 en contra y 39 abstenciones.

Abel Martín, director general de la entidad de gestión de Artistas e Intérpretes españoles (Aisge), ha considerado que se trata de un «paso pequeño, pero en la dirección adecuada para una mejor defensa de la cultura europea frente a esa fagocitación» que los «grandes conglomerados tecnológicos» les «intentan

imponer».

«La cultura, en este contexto de globalización, es el valor intangible más importante con que contamos en Europa, y mal vamos si estuviésemos dispuestos a cedérselo a las multinacionales tecnológicas», ha agregado.

«Por supuesto -ha argumentado- eso no implica ningún intento de control sobre Internet, un burdo discurso de la confusión con el que solo se intenta amedrentar a la gente. Lo contradictorio es que determinadas fuerzas políticas que se dicen defensoras de los ciudadanos de a pie terminen alineándose con las tesis de Google».

Entre otros sectores satisfechos con la reforma está también el del periodismo. La Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) ha declarado que se trata de una nueva propuesta «crucial para garantizar que los periodistas puedan ganarse la vida con su trabajo y que sean independientes en sus informes».